

La globalización de los valores en el mundo y en España

Cualidades que deberían enseñarse a los niños

329

**Pilar Antolínez Merchán
Juan Díez Nicolás
Jonatan García Rabadán
José Manuel León Ranero
Francisco J. Llera Ramo
Mayra Martínez Avidad
Miquel Reynés Ramón
Ángel Rivero Recuenco**

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

La globalización de los valores en el mundo y en España

Cualidades que deberían enseñarse a los niños

329

Pilar Antolínez Merchán
Juan Díez Nicolás
Jonatan García Rabadán
José Manuel León Ranero
Francisco J. Llera Ramo
Mayra Martínez Avidad
Miquel Reynés Ramón
Ángel Rivero Recuenco

CIS

Centro de Investigaciones Sociológicas

Madrid, 2023

Consejo editorial de la colección Monografías

DIRECTOR

José Félix Tezanos Tortajada, *Presidente del CIS*

CONSEJEROS

Antonio Alaminos Chica, *Centro de Investigaciones Sociológicas*; Luis Enrique Alonso Benito, *Universidad Autónoma de Madrid*; Antonio Álvarez Sousa, *Universidade da Coruña*; Antonio Ariño Villarroya, *Universidad de Valencia*; Luis Ayuso Sánchez, *Universidad de Málaga*; Ángel Belzunegui Eraso, *Universitat Rovira i Virgili*; Joaquim Brugué Torruella, *Universitat Autònoma de Barcelona*; Verónica Díaz Moreno, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Arantxa Elizondo Lopetegui, *Universidad del País Vasco*; Javier de Esteban Curiel, *Universidad Rey Juan Carlos*; José Ramón Flecha García, *Universidad de Barcelona*; Margarita Gómez Reino, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Carmen González Enríquez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Teodoro Hernández de Frutos, *Universidad Pública de Navarra*; Gonzalo Herranz de Rafael, *Universidad de Málaga*; Alicia Kaufman Hahn, *Universidad de Alcalá*; Lourdes López Nieto, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Antonio López Peláez, *Universidad Nacional de Educación a Distancia*; Violante Martínez Quintana, *Centro de Investigaciones Sociológicas*; Araceli Mateos Díaz, *Universidad de Salamanca*; Almudena Moreno Mínguez, *Universidad de Valladolid*; Laura Ponce de León Romero, *Centro de Investigaciones Sociológicas*; Gregorio Rodríguez Cabrero, *Universidad de Alcalá*; Olga Salido Cortés, *Universidad Complutense de Madrid*; Eva Sotomayor Morales, *Universidad de Jaén*; Benjamín Tejerina Montaña, *Universidad del País Vasco*; Antonio Trinidad Requena, *Universidad de Granada*.

SECRETARIA

M.ª del Rosario H. Sánchez Morales, *Directora del Departamento de Publicaciones y Fomento de la Investigación, CIS*

Antolínez Merchán, Pilar; Díez Nicolás, Juan; García Rabadán, Jonatan; León Ranero, José Manuel; Llera Ramo, Francisco J.; Martínez Avidad, Mayra; Reynés Ramón, Miquel y Rivero Recuenco, Ángel
La globalización de los valores en el mundo y en España: Cualidades que deberían enseñarse a los niños / Pilar Antolínez Merchán, Juan Díez Nicolás, Jonatan García Rabadán, José Manuel León Ranero, Francisco J. Llera Ramo, Mayra Martínez Avidad, Miquel Reynés Ramón y Ángel Rivero Recuenco.- Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 2023 (Monografías; 329)
1. Investigación Social 2. Globalización 3. Sociología de la cultura
316.752

Las normas editoriales y las instrucciones para los autores pueden consultarse en:
www.cis.es/publicaciones/MO/

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento (ya sea gráfico, electrónico, óptico, químico, mecánico, fotocopia, etc.) y el almacenamiento o transmisión de sus contenidos en soportes magnéticos, sonoros, visuales o de cualquier otro tipo sin permiso expreso del editor.

COLECCIÓN «MONOGRAFÍAS», NÚM. 329

Catálogo de publicaciones de la Administración General del Estado
<https://publicacionesoficiales.boe.es>

Primera edición, noviembre 2023

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
Montalbán, 8. 28014 Madrid
www.cis.es

© Pilar Antolínez Merchán, Juan Díez Nicolás, Jonatan García Rabadán, José Manuel León Ranero, Francisco J. Llera Ramo, Mayra Martínez Avidad, Miquel Reynés Ramón y Ángel Rivero Recuenco

DERECHOS RESERVADOS CONFORME A LA LEY

Impreso y hecho en España
Printed and made in Spain

NIPO (papel): 092-23-023-3 / NIPO (electrónico): 092-23-024-9

ISBN (papel): 978-84-7476-915-9 / ISBN (electrónico): 978-84-7476-916-6

Depósito legal: M-30968-2023

Fotocomposición e impresión: Estilo Estugraf Impresores, S.L.



Esta publicación cumple los criterios medioambientales de contratación pública.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	11
1. PREFERENCIAS SOBRE LAS CUALIDADES QUE DEBERÍAN ENSEÑARSE A LOS NIÑOS: UN ANÁLISIS COMPARADO MUNDIAL	17
1.1. EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES Y CULTURALES.....	17
1.2. VALORES SOCIALES, CAMBIO SOCIAL E INTEGRACIÓN SOCIAL	22
1.3. EL CAMBIO DE VALORES EN LAS SOCIEDADES INDUSTRIALES Y POSINDUSTRIALES	27
1.4. METODOLOGÍA E HIPÓTESIS PRINCIPALES	30
1.5. LAS CUALIDADES QUE DEBERÍAN ENSEÑARSE A LOS NIÑOS	34
1.6. VALORES TRADICIONALES Y MODERNOS.....	44
1.7. LA CONSTRUCCIÓN DE UN ÍNDICE DE VALORES TRADICIONALES-MODERNOS.....	51
1.8. LAS DOS CAUSAS DEL CAMBIO DE VALORES: GENERACIÓN Y PERÍODO.....	56
1.9. EL CAMBIO DE VALORES DESDE EL CENTRO SOCIAL A LA PERIFERIA SOCIAL	67
1.10. EXPLICACIÓN DE LAS DIFERENCIAS EN LAS PREFERENCIAS POR DISTINTOS VALORES	76
1.11. CONCLUSIONES.....	93

2. EL CASO ESPAÑOL.....	97
2.1. LOS DATOS DE ESPAÑA.....	97
2.2. LAS CUALIDADES QUE DEBERÍAN ENSEÑARSE A LOS NIÑOS.....	103
2.3. VALORES «TRADICIONALES» Y «MODERNOS».....	110
2.4. LA CONSTRUCCIÓN DE UN ÍNDICE DE VALORES TRADICIONALES-MODERNOS.....	115
2.5. LAS DOS CAUSAS DEL CAMBIO DE VALORES: GENERACIÓN Y PERÍODO	120
2.6. EL CAMBIO DE VALORES DESDE EL CENTRO SOCIAL A LA PERIFERIA SOCIAL	123
2.7. EXPLICACIÓN DE LAS DIFERENCIAS EN LAS PREFERENCIAS POR DISTINTOS VALORES	124
2.8. CONCLUSIONES.....	126
3. EL FACTOR TERRITORIAL EN LA TRANSMISIÓN DE VALORES A LAS NUEVAS GENERACIONES EN ESPAÑA	129
3.1. INTRODUCCIÓN.....	129
3.2. MARCO TEÓRICO.....	130
3.3. DATOS Y METODOLOGÍA	133
3.4. RESULTADOS	134
3.4.1. Análisis descriptivo.....	134
3.4.2. Análisis explicativo relacional.....	141
3.4.3. Análisis explicativo causal.....	143
3.5. CONCLUSIONES.....	145
4. VALORES, CREENCIAS E IDEOLOGÍA: FACTORES CULTURALES EXPLICATIVOS DE LAS PREFERENCIAS SOBRE CUALIDADES A TRANSMITIR EN EDUCACIÓN.....	147
4.1. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN	147
4.2. MARCO TEÓRICO.....	147

4.2.1.	Los valores en la tradición sociológica clásica	147
4.2.2.	Valores, socialización y preferencias educativas.....	150
4.2.3.	La estabilidad y el cambio en los valores.....	151
4.3.	EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	154
4.3.1.	Premisas e hipótesis general.....	154
4.3.2.	Operacionalización de conceptos	156
4.4.	METODOLOGÍA: PLAN DE ANÁLISIS E ITINERARIO DE INVESTIGACIÓN	158
4.4.1.	Análisis descriptivo (univariable) de la variable dependiente	158
4.4.2.	Análisis de las relaciones entre variables	158
4.4.3.	Análisis clúster y árbol de clasificación.....	159
4.5.	RESULTADOS	161
4.5.1.	Preferencias en los valores a transmitir a los niños: Análisis univariable de frecuencias	161
4.5.2.	Evolución de las preferencias valorativas por oleadas..	162
4.5.3.	Preferencias valorativas: datos agregados (1999-2020).....	164
4.6.	ANÁLISIS BIVARIABLE: RELACIONES ENTRE PREFERENCIAS VALORATIVAS Y OTROS MARCOS AXIOLÓGICOS.....	166
4.6.1.	Relación entre la variable materialismo/ posmaterialismo y las preferencias valorativas	166
4.6.2.	Relación entre religiosidad y preferencias valorativas ...	171
4.6.3.	Relación entre ideología política y preferencias valorativas	175
4.7.	ANÁLISIS DE CONGLOMERADOS.....	178
4.7.1.	Características del clúster 1 (tendencia materialista y tradicional; orientación conservadora)	179
4.7.2.	Características del clúster 2 (tendencia posmaterialista y secular; orientación al cambio).....	180
4.7.3.	Árbol de clasificación	185
4.8.	CONCLUSIONES	188

5. NIVEL DE CORRESPONDENCIA ENTRE LAS CUALIDADES EXIGIDAS EN EL SISTEMA ESCOLAR ESPAÑOL Y LAS PREFERIDAS POR LAS FAMILIAS SEGÚN EL NIVEL EDUCATIVO	195
5.1. INTRODUCCIÓN	195
5.2. MARCO TEÓRICO.....	198
5.2.1. Funciones de la escuela y cualidades valoradas en los alumnos	198
5.2.2. La influencia de los cambios culturales en la cultura escolar	199
5.2.3. Diferencias de prácticas de socialización entre familias	200
5.3. MÉTODO.....	201
5.4. RESULTADOS	204
5.4.1. Cualidades predominantes en las reformas educativas españolas	204
5.4.2. Cualidades valoradas por los padres y cualidades del sistema escolar	210
5.5. CONCLUSIONES	214
6. CONCLUSIONES GENERALES.....	219
ANEXOS.....	225
ANEXO I. NÚMERO ENTREVISTADOS POR PAÍS Y OLEADA.....	227
ANEXO II. NÚMERO DE ENTREVISTADOS POR PAÍS Y REGIÓN GEO-CULTURAL (1981-2021).....	230
ANEXO III. ÍNDICE DE VALORES TRADICIONALES-MODERNOS, POR OLEADA, GENERACIÓN, REGIONES GEO-CULTURALES Y PAÍSES	238
ANEXO IV. DEFINICIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE ÍNDICES	246
1. Generación.....	246
2. Posición social.....	249
3. Posmaterialismo	251

4. Exposición a medios de comunicación.....	253
5. Asociacionismo	254
6. Exclusión social	255
7. Satisfacción vital.....	258
8. Igualdad entre sexos	260
9. Acción política	262
10. Confianza política	264
11. Justificación de comportamientos.....	266
12. Importancia de la democracia	268
13. Religiosidad.....	270
14. Orientación familia tracional.....	272
BIBLIOGRAFÍA.....	275
SOBRE LOS AUTORES.....	285
ÍNDICE DE FIGURAS, GRÁFICOS Y TABLAS.....	289

INTRODUCCIÓN

El objetivo principal de esta investigación es explicar por qué las sociedades tienen diferentes preferencias respecto a las cualidades que se deberían enseñar a los niños. Se supone que, puesto que las respuestas a esta pregunta fueron proporcionadas por personas adultas, de 18 y más años, las cualidades que estos mencionan reflejan las cualidades que los adultos creen más importantes, y por tanto son las que piensan que se deberían enseñar a los niños. En cierto modo se trata de una medida aproximada, indirecta, de cuáles son los valores que se consideran más importantes por las poblaciones de 117 países de todo el mundo, a lo largo de cuarenta años, en siete oleadas de investigaciones por encuesta desde 1981 a 2022 (www.worldvaluessurvey.org). Se ha prestado especial atención a España en varios capítulos porque España ha sido el primer crisol real («melting pot») de culturas en el mundo, debido a su posición geográfica en un extremo del Mediterráneo y con costas al océano Atlántico. España ha tenido siete siglos de dominación romana, tres siglos de dominación goda y visigoda (romanizada) y siete siglos de dominación árabe en gran parte de la Península, y ha convivido, a través de la colonización, con culturas indígenas en América durante los últimos cinco siglos y medio. Su posición geográfica le ha permitido recibir la influencia de tartesos, fenicios, griegos, romanos, vikingos, godos y visigodos, árabes, flamencos, franceses, británicos, alemanes, austriacos, y ahora, por los recientes flujos migratorios, de africanos subsaharianos y latinoamericanos. En resumen, puede afirmarse que España ha sido el crisol de tres grandes regiones del mundo, Europa, Medio Oriente y Norte de África (MENA), y América Latina, y, por supuesto, crisol de tres grandes «religiones de libro», judaísmo, cristianismo e islam.

Este libro ha sido posible gracias a una ayuda de investigación de la Universidad Camilo José Cela de Madrid, en su VII Convocatoria de Ayudas de Investigación Competitiva de la UCJC 2020-21, concedida al proyecto «Análisis Comparado Internacional de las Opiniones y Actitudes sobre los Valores que deberían enseñarse a los Niños»

(VALNI). El proyecto fue firmado por los ocho autores de este libro, y también por África Presol Herrero, Ana María Rivas Machota y Marian de la Morena Taboada, y ha contado con la ayuda de María Morenos Páez para algunos cálculos estadísticos. Estos investigadores forman parte de un grupo de investigación más amplio en ciencias sociales establecido en 2020, UCJC-INCISO, del que forman parte 37 doctores en diferentes campos de las ciencias sociales: economía, ciencia política y relaciones internacionales, sociología, educación, comunicación e imagen, psicología y psicología social, demografía y comunidades humanas, e historia.

El UCJC-INCISO fue la primera pata de un trípode que se ha ido construyendo para fomentar la investigación en ciencias sociales en la Universidad Camilo José Cela, y este libro es un producto de ese primer paso. La segunda pata fue, en 2022, la aparición de la *UCJC-Business & Society Review*, por conversión de la anterior *Universia Business Review*, de manera que ahora se cuenta con una revista en la que publicar artículos sobre todas las ciencias sociales. En los seis números publicados en esta nueva etapa ya se han publicado tres artículos por autores de la UCJC o relacionados con ella. Y la tercera pata, de momento, es la reciente creación a finales de 2022, de un UCJC-Centro de Investigaciones sobre Valores Sociales (CIVAS) que actualmente está iniciando sus actividades, y de cuyo Comité Ejecutivo forman parte varios de los autores de esta monografía.

Estas tres unidades, grupo de investigación, revista y centro de investigaciones, coinciden en su vocación de ser interdisciplinares, interuniversitarias e internacionales, cumpliendo así con el triple objetivo establecido por el fundador de la Universidad Camilo José Cela, Felipe Segovia Olmo.

Aunque cada capítulo se ha elaborado de forma independiente por cada autor o autores, todos parten de un objetivo común expresado al inicio de esta Introducción: explicar las razones por las que los ciudadanos tienen diferentes preferencias respecto a los valores sociales que se deberían enseñar a los niños, utilizando para ello la enorme fuente de datos que ofrecen los dos proyectos internacionales comparados que de una manera explícita llevan ocupándose de investigar los valores sociales en muy diferentes sociedades a lo largo de los últimos cuarenta años, el Estudio Europeo de Valores (EVS) y la Encuesta Mundial de Valores (WVS) que han cooperado durante esos mismos años, al tiempo que cada uno ha mantenido sus propios objetivos y prácticas de investigación. Marco teórico, objetivo principal, fuente de

datos y metodología, son los cuatro puntos de unión entre los cinco capítulos que componen esta monografía. Podrían haber sido más, por supuesto, puesto que la mirada del investigador es diferente en cada caso, y de hecho varias de las personas que colaboraron en el proyecto premiado tenían sus propios objetivos, que no pudieron realizar a causa de la pandemia del COVID-19, que limitó sus posibilidades de llevar a cabo sus análisis.

De todos modos, la monografía mantiene una unidad de enfoque, y al distribuir los capítulos, se ha seguido un orden presentar los análisis desde lo más general, mundial, a lo más particular en España.

Debe subrayarse que España es el país que más ha contribuido a los proyectos citados sobre valores, puesto que a través de dos equipos de investigación diferentes ha participado en uno u otro proyecto, razón por la cual es uno de los ocho países (junto a Argentina, Alemania, Corea del Sur, Estados Unidos, Japón, México y Suecia), entre 117, que ha participado en las siete oleadas realizadas entre 1981 y 2022, si bien el equipo que realiza el EVS dejó de hacerlo en dos oleadas y el equipo que realiza el WVS dejó de hacerlo en otras dos oleadas, afortunadamente diferentes de las otras, de manera que ambos equipos participaron a la vez, pero por separado, en tres de las siete oleadas, y cada uno de los dos en dos de las otras cuatro oleadas en que el otro equipo no participó, como se especifica en la tabla 2.1.

Los promotores del EVS fueron fundamentalmente R. A. de Moor (1995), J. Kerkhofs S. J. (1984) y Loek Halman (1987), y fue el EVS el proyecto que llevó a cabo la primera oleada en 1981, mayoritariamente en países europeos, aunque también participaron algunos que no lo eran. Por eso, en la segunda oleada, la de 1990, R. Inglehart creó el WVS (1977, 1990, 1997) para llevar a cabo los estudios en todo el mundo, pero a partir de 2013 el presidente del WVS es Christian Haerpfer. En España, el equipo que inició las investigaciones para el EVS fue la empresa de investigaciones DATA S. A., y su IP fue Francisco Andrés Orizo (1983), pero a partir de la oleada de 2000 la realización de las investigaciones pasó a la Universidad de Deusto, bajo la dirección de Javier Elzo (1992). Y el equipo que ha llevado a cabo las investigaciones para el WVS, a partir de la oleada de 1990, ha sido la empresa ASEP S. A., bajo la dirección de Juan Díez Nicolás, que ha formado siempre parte del equipo directivo del WVS. No solo eso, sino que en 1995 cuatro equipos españoles diferentes, vinculados a diferentes universidades, replicaron la encuesta del WVS para esa oleada en Andalucía (Juan del Pino y Eduardo Bericat, 1998), Galicia

(José Luis Veira, 2007), Comunidad Valenciana (Manuel García Ferrando y Antonio Ariño, 1998) y País Vasco (Javier Elzo, 1996). Además, el equipo español que realiza el WVS también llevó a cabo las investigaciones de 2000, 2005 y 2010 en Marruecos, y asesoró en la realización de la investigación para la oleada de 2005 en Burkina Faso. El equipo español del WVS organizó en 1993 en el Monasterio de El Paular (Madrid) la primera Asamblea General del WVS en el mundo, a la que asistieron más de 40 investigadores principales (Díez Nicolás e Inglehart, 1994).

Todas estas razones explican el gran número de investigadores españoles que se han ocupado de estudiar los valores sociales y culturales, utilizando con gran frecuencia los datos que se han ido acumulando a lo largo de las siete oleadas que se han realizado durante los últimos cuarenta años. Fruto de este interés fue la creación en la Universidad de Almería de un Seminario Internacional Encuesta Mundial de Valores, en 2017, del que es directora Pilar Rodríguez Martínez (2011, 2021), y en cuya organización colaboraron el presidente del WVS, Christian Haerpfer, y Díez Nicolás. También debe resaltarse el hecho de que existe un Grupo de Trabajo sobre Valores Sociales en la Federación Española de Sociología (FES), dirigido también por Pilar Rodríguez, que cuenta con un gran número de investigadores sobre estos temas. Y en 2022 se ha creado el Centro de Investigaciones sobre Valores Sociales (CIVAS) en la Universidad Camilo José Cela, dirigido por Díez Nicolás, de cuyo Comité Ejecutivo forman parte algunos de los autores de este libro (Antolínez, Díez Nicolás, Llera y Martínez Avidad), así como Pilar Rodríguez, UAL (2023), Eburne Bartolomé, miembro del equipo EVS en la Universidad de Deusto (2010, 2017), Antonio Izquierdo, UDC (2007), y José Rodríguez, UB (2017a, 2017b), y muchos otros profesores de la UCJC, lo que demuestra el interés por los estudios de valores en la comunidad universitaria española.

En cuanto al contenido de este texto, el primer capítulo se ocupa de ofrecer la visión más general, en el espacio y en el tiempo, de los datos sobre las cualidades que se deberían enseñar a los niños. El análisis descriptivo expone las preferencias por once valores sociales a lo largo de las siete oleadas en el total de 117 países, pero también para las diez regiones geo-culturales en las que se han agrupado esos países, y por diez países seleccionados como representativos de distintos niveles de desarrollo económico, diferentes organizaciones políticas y diferentes tradiciones culturales. Una contribución de este análisis es la creación de un Índice de Valores basado en los once estudiados,

como alternativa al Índice de Valores Materialistas-Posmaterialistas de Inglehart, que no solo muestra una muy robusta relación con él, sino que al basarse en un mayor número de ítems (once en lugar de cuatro), permite un mayor recorrido en la escala de medición. El capítulo también confirma el valor explicativo de otras variables sobre los dos índices de valores, el nuevo construido aquí y el muchas veces validado de Inglehart, y de manera especial confirma el valor explicativo del Índice de Posición Social construido por Galtung y posteriormente adaptado y modificado por Díez Nicolás, así como el nuevo constructo de Generación, como variable también explicativa en el análisis del cambio de valores, construido igualmente por el segundo autor citado.

El segundo capítulo se centra en el caso de España, pues aunque nuestro país fue uno de los diez seleccionados en el capítulo uno, parecía aconsejable ofrecer una replicación de los mismos procesos de análisis para analizar en mucho mayor detalle un país como caso concreto. Asimismo, este capítulo fue una visión general para servir de introducción a los tres capítulos siguientes, los tres centrados en el caso de España, pero no de manera general, sino en aspectos concretos.

De esa manera, el capítulo tres se centra en el análisis de las diferencias entre comunidades autónomas respecto a los valores que se deberían enseñar a los niños. El análisis de este capítulo no solo se centra en España, sino además en la última oleada, la de 2017-2022, lo que tiene un interés especial, puesto que en esta oleada solo participó el equipo EVS, lo que confiere mayor importancia a los resultados, que confirman plenamente los resultados encontrados en oleadas anteriores, poniendo de relieve una vez más que los resultados del EVS y del WVS son totalmente similares, tanto a efectos descriptivos como explicativos.

El capítulo cuatro se centra en analizar, en España, las preferencias por las cualidades a transmitir a los niños y su relación con otras preferencias valorativas e ideológicas más generales, con el fin de verificar si existe alguna consistencia entre ambos tipos de variables valorativas. Concretamente, y mediante un exhaustivo y sofisticado análisis estadístico, se verifica una gran coherencia entre la preferencia por los valores a transmitir a los niños y los valores implícitos en los valores materialistas o posmaterialistas que mide el índice elaborado por Inglehart, y que ha sido validados en cientos de investigaciones y miles de publicaciones.

Finalmente, el capítulo V ofrece un análisis muy interesante y novedoso, que consiste en comparar las preferencias por las cualidades a

transmitir a los niños con las diferentes leyes de educación en España. Se trata, en definitiva, de comprobar en qué medida los valores implícitos en las leyes de educación españolas de las últimas décadas, aprobadas por distintos gobiernos de ideología progresista o conservadora, promueven valores a enseñar a los niños similares o diferentes a los que muestran los adultos como aquellos que deberían transmitirse a los niños. En otras palabras, como explican los autores, se pretende examinar la relación entre la cultura escolar manifestada en las leyes y la cultura familiar manifestada en las encuestas analizadas.

En el capítulo final de Conclusiones se resumen los hallazgos principales que, como puede comprobarse, son muy consistentes entre sí y con muchos otros análisis reflejados en publicaciones relativos a España y en general al mundo.

Los autores de este libro agradecen las acertadas sugerencias realizadas para su publicación por el comité editorial del Centro de Investigaciones Sociológicas, que una vez más contribuye a la publicación y difusión de varias docenas de estudios realizados por muchos investigadores en ciencias sociales, españoles y extranjeros, basados en datos de los dos proyectos internacionales comparados sobre valores, el EVS y el WVS, como se demuestra en la bibliografía que cierra esta nueva publicación.

Villafranca del Castillo, agosto de 2023

1. PREFERENCIAS SOBRE LAS CUALIDADES QUE DEBERÍAN ENSEÑARSE A LOS NIÑOS: UN ANÁLISIS COMPARADO MUNDIAL¹

JUAN DÍEZ NICOLÁS

1.1. EL ESTUDIO DE LOS VALORES SOCIALES Y CULTURALES

El estudio de los valores se ha convertido en un tema recurrente en el actual debate social, en los medios, y en la investigación académica. Algunas personas hablan de la «pérdida» de los valores tradicionales, otros sobre la necesidad de enseñar valores, e incluso otros defenderán que las sociedades actuales son culturalmente diversas y, por consiguiente, deberíamos respetar los valores de cada persona y grupo social. Si uno consulta la web, se encuentra listas muy diferentes sobre los «valores más importantes», los 5, los 40, los 100 e incluso los 190 valores más importantes, dependiendo del autor. Aparentemente, hay toda clase de valores: personales, socioculturales, familiares, materiales, intelectuales, espirituales, profesionales, políticos, morales, universales, religiosos, éticos, etc.

Los valores más repetidos en esas listas son la bondad, la empatía, el amor, la gratitud, el perdón, la responsabilidad, la solidaridad, el respeto, la honradez, la sinceridad, la amistad, la paciencia, la tolerancia, la voluntad, la justicia, la libertad, la paz, la confianza, el honor, el esfuerzo, la obediencia, el altruismo y muchos otros.

La filosofía y la mayor parte de las religiones se han ocupado y han escrito sobre valores desde el comienzo de la Humanidad, porque los valores han sido siempre instrumentales en el proceso de adaptación de las comunidades humanas a su medio ambiente. Aristóteles, en su *Ética a Nicómaco* (349 a. C.) ya menciona algunos valores importantes que él denomina virtudes éticas: la fortaleza, la voluntad, la templanza,

¹ Una primera versión de este capítulo se presentó en una conferencia sobre «Values and values education under a community with a shared future for mankind», Ideological and Political Education Centre Northeast Normal University, Changchun, provincia de Jilin, China, 19-21 de junio de 2018. Una segunda versión se presentó en Power Point en una conferencia a estudiantes de doctorado en el mismo IPEC centre de la NENU en Changchun en octubre de 2018. Y una tercera versión se presentó en el 26.º World Congress of Political Science, Lisboa, julio de 2021.

el altruismo, la magnificencia, la gentileza, la honradez, la amistad, el encanto, la vergüenza, etc. Los pioneros de las ciencias sociales a finales del siglo XIX y principios del XX, principalmente antropólogos y sociólogos, incluían los valores sociales y culturales dentro de la cultura no-material, y la mayoría de ellos diferenciaban entre cultura material y no-material (Morgan, 1870; Tylor, 1891; Frazer, 1890; Kroeber, 1923; Kroeber y Kluckhohn, 1952), entre orgánico e inorgánico (Spencer, 1897), entre conciencia individual y colectiva (Durkheim, 1893; Cooley, 1922), entre nivel biótico y social (White, 1949; Park, 1925), entre *folkways* y *mores* (Sumner, 1940), entre cultura material y no-material (White, 1949; Hawley, 1950), y otras dicotomías similares. En cualquier caso, parece que el concepto de valor está vinculado al de cultura, y más concretamente al de cultura no-material (como algo diferente a los objetos y la tecnología) (Rokeach, 1973; Stoetzel, 1983).

Mannheim definió los valores asociados a la democracia: fraternidad, ayuda mutua, decencia, libertad, justicia, como los fundamentos del orden social, y distinguía entre valores primarios (individuales) y secundarios (colectivos) (Mannheim, 1936). Leslie A. White fue uno de los primeros en definir la cultura como material o no-material, incluyendo los valores en la segunda categoría, cuando dice que la cultura es una organización de fenómenos —actos (pautas de comportamiento), objetos (herramientas o cosas hechas con herramientas), ideas (creencias y conocimientos) y sentimientos (actitudes y valores)— que dependen del uso de símbolos (White, 1949). Thomas y Znaniecki diferenciaban entre valores sociales (elementos culturales objetivos) y actitudes (características subjetivas de los miembros de un grupo social), y definían al «valor social» como cualquier hecho que tuviera algún contenido empírico accesible a los miembros de un grupo social, así como al significado respecto al cual es o podría ser objeto de actividad. Más aún, una actitud es un proceso de conciencia individual que determina una actividad real o posible del individuo en un mundo social. Cualquier actividad social, afirma, es la solución de una situación, que incluye tres tipos de datos diferentes: las condiciones objetivas en las que debe actuar un individuo o sociedad (valores sociales), las actitudes preexistentes del individuo o del grupo (actitudes) y la definición de la situación (Thomas y Znaniecki, 1958).

El concepto de «sistema de valores» fue también parte del debate entre los que defendían el enfoque «estructural funcionalista» para explicar el sistema social, y los que defendían el enfoque del «conflicto y el cambio». Así, mientras que Parsons argumentaba que el orden

social dependía de que los individuos en una sociedad compartieran un conjunto común de valores sociales e individuales (Parsons, 1951), Wright Mills defendía que el orden social no requiere que todos los miembros de una sociedad compartan el mismo sistema de valores, sino que depende de que un sistema de valores sea compartido por un número mayor de individuos que cualquier otro sistema de valores, lo que implica que varios sistemas de valores pueden coexistir en el mismo sistema social (Mills, 1959).

Para Newcomb:

El término “valor” se utiliza por los psicólogos sociales para referirse a todo aquello que sirva a un objetivo común en actitudes inclusivas [...] [pero] no utilizaremos el término “valor” para referirnos a objetivos específicos y temporales [...] Limitaremos el término a aquellos objetivos que sean objeto de actitudes inclusivas» (Newcomb, 1950).

Newcomb acepta que las actitudes sean individuales, pero pueden ser compartidas por la mayor parte de los individuos de una sociedad o de grupos sociales dentro de una sociedad. Algunas de estas actitudes, a las que define como centrales, constituyen un marco de referencia, y los marcos de referencia dominantes funcionarán como sistemas de valores para una sociedad concreta, y pueden constituir la base de las normas sociales, de los sistemas de recompensas y sanciones y, finalmente, de instituciones.

Más recientemente, Adela Cortina ha diferenciado claramente entre distintos tipos de valores, y pone el énfasis en los valores morales, que son únicos y específicos para los seres humanos, porque son los únicos que tienen «conciencia» y por tanto capaces de tener una idea de lo que está bien o está mal, lo que conduce necesariamente a que el ser humano sea «libre», y por tanto responsable de sus actos. Los valores morales esenciales son para Cortina la libertad, la tolerancia, la justicia, la solidaridad, la honestidad y el diálogo. Cada uno de estos valores morales conduce a otros relacionados, como, por ejemplo, la libertad implica responsabilidad, puesto que si el ser humano es libre para actuar; ello implica responsabilidad por sus acciones (Cortina, 1996, 2001, 2009).

La diferencia entre actitudes individuales y valores sociales parece estar en el origen de la mayor parte de los argumentos que se han comentado más arriba, y pueden resumirse mediante la diferenciación metodológica entre propiedades del individuo y propiedades del grupo o de la sociedad. Hawley lo expresa muy claramente cuando escribe que:

El análisis de los fenómenos sociales a través de variables individuales constituye el ámbito de la psicología social, tal como la define el profesor Newcomb, pero el estudio de los fenómenos sociales a través de variables de grupo no es psicología social, y no importa cuál sea la denominación que se utilice. Por el momento lo denominaré ecología[...]; la psicología social y la ecología humana son dos sistemas lógicamente distintos, relacionados entre sí solo en la medida en que cada uno depende del otro para mantener sus supuestos iniciales (Hawley, 1966).

La diferenciación de Hawley entre variables individuales y de grupo (colectivas, sociales) conduce al concepto de ecosistema social, el concepto principal de la Ecología Humana moderna (Hawley, 1966; Duncan, 1959, 1964; Duncan y Schnore, 1959). Los seres humanos, como todos los organismos vivos (plantas y animales) deben sobrevivir mediante los recursos que encuentran en su medio ambiente, y esa adaptación al medio ambiente tiene que ser colectiva, no individual, porque los seres humanos son incapaces de sobrevivir por sí mismos cuando nacen. Las plantas y los animales pueden sobrevivir por sí mismos desde el momento mismo de nacer, pero no los seres humanos. Por tanto, la adaptación de los seres humanos es colectiva, no individual, a través de las comunidades humanas. Y su adaptación al medio ambiente es muy diferente a la de las plantas y los animales, y lo hace a través de la cultura, porque los seres humanos son los únicos seres vivos que pueden producir, acumular y transmitir o diseminar cultura, utilizando este término en su sentido más amplio, como lo utilizan los antropólogos y sociólogos, incluyendo la cultura material (la tecnología, definida como aquellos recursos producidos por los seres humanos que no se encuentran directamente en la naturaleza) y la cultura no-material (definida como todas las formas de organización social, creencias, sistemas de valores, diseñados por los seres humanos).

El ecosistema social, por consiguiente, incluye una población, un medio ambiente (en el que los individuos encuentran los recursos necesarios para su supervivencia), una tecnología y una organización social (que incluye los sistemas de creencias y de valores) (Díez Nicolás, 1982, 2018).

En realidad, la mayor parte de mi propia investigación sobre valores se ha basado en un marco de referencia triple. De la teoría del ecosistema social de Hawley he aceptado que los valores surgen en la sociedad como una respuesta instrumental de las comunidades humanas en su proceso de adaptación a su medio ambiente (que en la actualidad es no solo natural sino también social). De la teoría centro-pe-

riferia de Galtung he aceptado que los valores se diseminan a toda la sociedad y a otras sociedades desde los grupos de individuos o sociedades que son más «centrales» hacia aquellos que son más «periféricos» (es decir, desde los que son mayoritariamente «emisores» a los que mayoritariamente son «receptores»). Y de la teoría de Inglehart sobre el cambio de valores he aceptado que los valores sociales cambian en el tiempo debido al cambio generacional y al cambio por la fecha o período, como se explica más adelante (Díez Nicolás, 2013).

La teoría del cambio de valores de Inglehart para las sociedades industriales y posindustriales ha sido verificada y, en algunos casos, modificada, a través del análisis de miles de datos recogidos en más de un centenar de países y durante más de cuarenta años, publicados en miles de publicaciones por investigadores en todo el mundo. Pero ha habido otros intentos por estudiar los valores y su variedad en el mundo a través de otros proyectos de investigación y de otras teorías explicativas. Posiblemente las más conocidas son la teoría de las dimensiones culturales de Hofstede y la teoría de los valores humanos básicos de Schwartz.

Hofstede estudió diferentes culturas a través de un conjunto de dimensiones culturales. Comenzó definiendo cuatro dimensiones: individualismo-colectivismo; evitar la incertidumbre; la distancia del poder (fuerza de la jerarquía social); y masculinidad-feminidad (orientación hacia tareas vs. orientación hacia personas), pero terminó con ocho o nueve dimensiones culturales: distancia del poder, evitar la incertidumbre, orientación hacia actuaciones, asertividad, orientación hacia el futuro, orientación humana, colectivismo institucional, colectivismo grupal e igualitarismo entre sexos (Hofstede, 1980, 1990). Una comparación muy detallada entre la teoría de Inglehart y la de Hofstede pone de manifiesto los méritos y problemas de cada uno de estos dos enfoques (Beugelsdijk y Welzel, 2018).

La teoría de Schwartz sobre los valores humanos básicos define entre diez y doce tales valores en diferentes publicaciones. La lista más larga incluye doce valores humanos básicos: poder y logro, logro y hedonismo, hedonismo y estimulación, estimulación y autodirección, autodirección y universalismo, universalismo y benevolencia, benevolencia y tradición, benevolencia y conformidad, conformidad y tradición, tradición y seguridad, conformidad y seguridad, seguridad y poder (Schwartz, 1990, 1992, 2003).

La teoría de Inglehart se basa en dos dimensiones básicas, la de Hofstede en nueve, y la de Schwartz en doce dimensiones. La teoría de Inglehart se basa en datos obtenidos en investigaciones periódicas

con muestras estadísticamente representativas de las poblaciones de más de un centenar de países. La de Hofstede se basa principalmente, sobre todo en un principio, en investigaciones con ejecutivos de IBM en todo el mundo. La de Schwartz se basa principalmente en investigaciones con profesores de primaria y secundaria, y más recientemente se ha basado en investigaciones con muestras nacionales estadísticamente representativas básicamente en países europeos.

Sin embargo, parece haber cierta relación entre las diferentes dimensiones utilizadas en cada proyecto, y los resultados muestran más acuerdo de lo que en principio hubiera podido esperarse. Pero si se aplican las dos principales reglas metodológicas para comparar teorías, el grado de abstracción-concreción, y el grado de generalización en el tiempo y el espacio (Edel, 1959), se ponen de manifiesto algunas diferencias significativas entre los tres marcos de referencia teóricos, con cierta ventaja para el de Inglehart.

1.2. VALORES SOCIALES, CAMBIO SOCIAL E INTEGRACIÓN SOCIAL

El cambio social en las sociedades modernas es más rápido y profundo hoy de lo que fue desde los inicios de la historia de la Humanidad. Para comprender la aceleración del cambio social en general, y el rápido cambio actual en las estructuras sociales y en los valores sociales, conviene recordar que tanto las estructuras como los valores sociales son respuestas culturales instrumentales que las poblaciones ofrecen en su tarea de adaptarse a su medio ambiente. Desde la perspectiva de la teoría del ecosistema social, las poblaciones humanas son únicas en cuanto a que su adaptación al medio ambiente siempre se hace a través de la cultura, sea esta material (tecnología) o no-material (organización social) (Hawley, 1950 y 1986; Duncan, 1964; Díez Nicolás, 1982).

Los cuatro elementos del ecosistema social están interactuando entre sí permanentemente, de tal manera que cualquier cambio significativo en uno de ellos tendrá repercusiones sobre los otros tres. Por tanto, aunque siempre se puede reconocer la existencia de un equilibrio inestable, el conflicto y el cambio son tan inmanentes en este modelo como la estabilidad. El cambio en los ecosistemas sociales ha sido muy lento durante siglos, pero se ha acelerado siempre debido a las continuas interacciones entre sus cuatro elementos, especialmente a partir de la Revolución Industrial, y más aún desde el final de la II Guerra Mundial.